

LO QUE YO CREO

1. Yo no puedo rezar a una piedra. Tampoco puedo rezar a un árbol. Yo no puedo rezar a dos piedras ni tampoco a dos árboles. Yo no puedo rezar a una montaña ni puedo rezar a un bosque. Eso hace el panteísmo: sumar piedras y sumar árboles. Dios no se identifica con el universo completo sino con algo que está más allá del universo. Si la realidad es sagrada es porque existe una realidad trascendente que la hace sagrada.

2. ¿Creo en Dios? Si alguien me pregunta si creo en AX-300 debo hacer lo mismo que el gallego, responder con la pregunta “¿Qué es AX-300?” Cuando don Quijote responde a los arrieros que le piden un retrato de Dulcinea para declarar que es la mujer más bella del mundo, el hidalgo les responde: “¿Qué virtud existe al proclamar la evidencia?”. Creer es aceptar lo que no es evidente a los ojos de nuestra razón. Ahora bien: ¿en qué se funda la fe? ¿Podemos creer en cualquier cosa? ¿Y en qué Dios creemos?

3. Yo puedo creer que en cierto lago existe una serpiente monstruosa o bien que en una montaña vive un hombre con cabeza de toro. Pero mi creencia no hará que existan. Yo puedo no creer que existan, pues nunca los he visto; pero si existen mi creencia no los hará desaparecer. Ahora bien, que existan tales seres es indiferente al hombre. Nada modifica la totalidad del universo que haya o no haya tales seres individuales. Éstos son

contingentes. Por el contrario, que exista o no exista Dios es fundamental como sostén para la vida humana. Dios es la Gran Hipótesis que explica el mundo. Sin embargo, como la hipótesis no es verificable el mundo resulta inexplicable.

4. El ateísmo como dogma es una fe de signo inverso a la creencia. Y aún peor, pues en su arrogancia ni siquiera tiene la conciencia de que se trata también de una fe negativa. El ateo pretende llamar en su razón a la ciencia que, para ser científica de veras, solamente puede callarse. Un hombre de ciencia solamente puede decir: “Nada sé. No me lo preguntéis a mí. No es mi problema”.

5. El célebre asno de Buridan es un asno porque es racionalista. Ningún burro se muere de hambre entre dos montones de paja iguales situados a la misma distancia sin saber cuál de ellos comer. El hambre no hace dudar, no calcula ni sopesa los argumentos. Comería uno de ellos. Las razones para afirmar la existencia de Dios tienen el mismo valor lógico que las razones para negar su existencia. Pero el hombre tiene hambre de vida y donde la razón no alcanza el corazón y el estómago toman la iniciativa. Vivir como si Dios existiese, sabiendo que no lo sabemos.

6. Existe un agnosticismo que mira a la fe “buscando a Dios entre la niebla” y otro agnosticismo que no es sino un ateísmo vergonzante que concede al creyente el beneficio de la duda. Por lo

demás, no hay creyente que no tenga nunca momentos de duda ni ateo que no tenga jamás algún momento de esperanza. La cuestión no radica en lo que se cree sino en qué mayor número de veces retornamos a esa creencia.

7. El origen de la religión está en el temor y en la esperanza. El hombre primitivo teme que llegue la noche y espera que salga el sol. La noche es el sueño, la muerte aparente; el día es la vida, el despertar al mundo. En un soneto famoso Blanco White se pregunta si así como la noche engaña al día, la muerte no hace lo propio con la vida. Y Maragall dirá “sia'm la mort major naixença”. ¿Volveremos a la vida? ¿Y no es la vida el conjunto de los instantes presentes?

8. Que la muerte sea el final de la vida humana nos parece tan claro como el hecho de que un bastón se doble al meterlo en el agua. Pero sabemos que al sacarlo ese doblarse era una ficción. Sin embargo, no podemos hacer lo propio para demostrar que la muerte fuese también una ficción. No podemos sacarnos fuera del agua.

9. Un Dios que no fuese persona no sería un Dios. El hombre tiene conciencia de sí mismo, de su existencia. No solamente la deduce de pensar ni de sentir. Sencillamente la vida se presenta a sí misma con evidencia incuestionable: ¡”Vivo!”! El modo en que Dios viva no podemos saberlo, pero no será como algo

externo sino como una presencia interna.

10. ¿Tiene sentido una religión que no crea en un Dios autor del mundo y en la eternidad en la otra vida?

11. El cristianismo necesita algunos milagros para que sea tomado como verdad; pero no demasiados para que no sea tomado como falsedad.

12. Lo que es Europa se ha hecho con el cristianismo o contra el cristianismo.

Pablo Galindo Arlés
28 de octubre de 2021